

“CÓMO ENTRENAR A TU SUEGRA”

Autor: Nacho Iribarne

Personajes:

Lucas

Sofía

Marta

© 2026. Todos los derechos reservados. Prohibida la reproducción total o parcial sin el consentimiento expreso del autor.

Dirección Nacional de Derecho de Autor.

Living-comedor modesto. Se nota que están recién instalados: unas cajas aún sin abrir, un cuadro apoyado en el piso, una planta medio mustia.

Lucas está acomodando nervioso. Sofía pone la mesa con cierto entusiasmo.

SOFÍA: - *(tranquila, sonriente)* Bueno... relajá. Es una cena. Viene, come y se va.

LUCAS: - No. Viene... mira... critica... humilla... y después no se quiere ir.

SOFÍA: - *(se ríe)* Ay, exagerado.

LUCAS: - No exagero. Mi mamá entra a los lugares como si fuera una inspección municipal.

SOFÍA: - Yo me llevo bien con las madres.

LUCAS: - Mi mamá no es una madre. Es... una experiencia multisensorial.

SOFÍA: - *(se acerca y lo toma de las manos)* Amor. Confianza. Tengo paciencia, tengo herramientas... estás hablando con una musicoterapeuta. Es más. Vamos a poner una musiquita relajante ahora. *(agarra su celular que está conectado por bluetooth a un parlante y reproduce una música zen)*

LUCAS: - ¿Por qué no tiramos un poco del perfumito ese de lavanda?

SOFÍA: - Bueno, tiramos el perfumito de lavanda para el estrés, dale. *(Lo busca y tira un poco)* ¿Ahí está?

LUCAS: - Sí, creo que sí.

SOFÍA: - Respirá un poco.

LUCAS: - Estoy respirando desde 1999.

Suena el timbre. Lucas va a abrir. Entra Marta, impecable, bolso grande, sonrisa de porcelana.

MARTA: - ¡Hijoooo! *(Lo abraza demasiado tiempo)* Me abrió una vecina, amorosa, que me vió con el bolso y me dejó pasar. Ay, estás flaco... ¿comés?

LUCAS: - Sí, como.

MARTA: - No parece. Mirá, la cara chupada tenés. ¿Y esas entradas? Estás estresado, esos son los nervios. Convivir no es fácil, yo te lo dije...

SOFÍA: - *(se aclara disimuladamente la garganta)* Hola.

MARTA: - Ay Sofía, ¡perdón! *(la mira de arriba abajo, va hacia ella y la abraza)* Pensé que estabas cocinando, no sé... Ay... sos más alta de lo que imaginaba. En las fotos te veías bajita, petacona.

SOFÍA: - Ah, puede ser... *(poniendole esmero)* ¿Cómo estás? ¿Cómo viajaste?

Marta entra sin pedir permiso y observa todas las paredes.

MARTA: - *(habla mientras busca un lugar donde acomodar el bolso)* Bien. Se me hizo un poco largo. La gente es tan sucia, se sacan las zapatillas en el micro y dejan un olor a pata bárbaro. Por supuesto discutí. Le fui a decir a uno si podía calzarse porque el tufo era impresionante, me dijo que él no era, empezó a los gritos. Un desubicado. Decir que había asientos en el piso de abajo así que el chofer me dijo que podía ir ahí y bueno... por un rato estuve bien hasta que se empezó a sentir un olor a meo que venía del baño. La gente es sucia. *(termina apoyando el bolso en la mesa)* Qué lindo el departamento. Chiquito... acogedor... Muy ustedes.

Sofía y Lucas se miran.

LUCAS: - Todavía estamos acomodando.

MARTA: - ¿Todavía? ¿Pero no me dijiste que hace tres semanas que están acá? Todavía tenés cajas sin abrir ahí. *(a Sofía)* Antes no hacía eso él. Con los años fue siendo más desordenado. Pero antes entrabas al cuarto de él y estaba todo ordenadito, los libros por colores... una hermosura.

SOFÍA: - Ah, bueno, por ahí cuando tengamos la biblioteca podemos acomodar los libros por color también.

MARTA: - *(siente un olor que no le gusta mucho)* ¿Qué es lo que huele?

SOFÍA: - Un perfumito de lavanda que le gusta a Lucas.

MARTA: - Ah... lavanda... qué raro.

LUCAS: - Pensé que ibas a pasar por el hotel antes de venir para acá... digo... así no venías con el bolso.

MARTA: - Sí, iba. Pero me dio ansiedad. Quería verte. Además ese hotel está medio lejos, yo pensé que me ibas a buscar uno por acá por la zona.

LUCAS: - Me dijiste que te gustaron las fotos de ese, y que el precio te cerraba.

SOFÍA: - ¿Querés algo para tomar?

MARTA: - ¿Tenés té de tilo?

SOFÍA: - Mmm... no sé si hay de tilo, pero tengo de hierbas *(va hacia la cocina)*

MARTA: - Lucas necesita té de tilo a la noche. ¿O ahora ya no tomás más?

LUCAS: - Muy de vez en cuando...

MARTA: - Antes si no tomabas el té de tilo no te dormías.

LUCAS: - Sí... en realidad VOS necesitabas el té de tilo para dormir y me obligabas a tomarlo a mí también.

SOFÍA: - *(se asoma con un saquito de té en la mano)* Tenemos manzanilla.

MARTA: - *(mueca de decepción)* Bueno... dejá, no importa. Me voy a sentar. Aunque estoy podrida de estar sentada... Un fibrón dame, ¡así me dibujo la raya!. *(mira a su alrededor)* Un silloncito les hace falta acá. ¿Y ese que tenías en tu departamento, hijo?

LUCAS: - No era mío. Era del dueño.

MARTA: - Ah. ¿Y acá quién cocina?

SOFÍA: - Los dos.

MARTA: - *(mirando a Lucas)* ¿Vos cocinás?

LUCAS: - Sí...

MARTA: - ¿Y no te quemás? *(a Sofía)* Hasta hace poco ni una salchicha te cocinaba. Me llamaba para preguntarme si la ponía con el agua fría o tenía que esperar a que hierva para echarla.

LUCAS: - Bueno... estuve viviendo un año solo, algo aprendí.

MARTA: - *(pícaro)* Capaz ahora me pregunta donde tiene que meter la salchicha también. ¿Querés que te explique eso?

Lucas y Sofía se incomodan con el chiste.

SOFÍA: - Bueno de todos modos hoy no va a cocinar ninguno porque pedimos pizza, para hacer más fácil.

MARTA: - Está bien. ¡Ay! esa musiquita me está dando un sueño... ¿No hay otra cosa?

SOFÍA: - Ah, la puse yo. La saco si querés.

MARTA: - Sí, por favor. Parece que estamos en una misa. ¿Esto escuchan ustedes? ¿Dónde está el baño?

SOFÍA: - Por allá *(agarra el celu y apaga la música)*

Marta se levanta y va hacia el baño.

SOFÍA: - Uff...

LUCAS: - Te lo dije. Y eso fue sólo el saludo.

SOFÍA: - *(Sofía respira hondo, se acomoda)* Está bien. Yo puedo, yo puedo.

LUCAS: - Ahora vamos a ver qué es lo que no le gustó del baño.

SOFÍA: - *(entra en pánico)* ¡Ay, me parece que dejé una bombacha mía colgada! *(se agarra la cabeza)* Me quiero matar. Ya está. Me va a odiar.